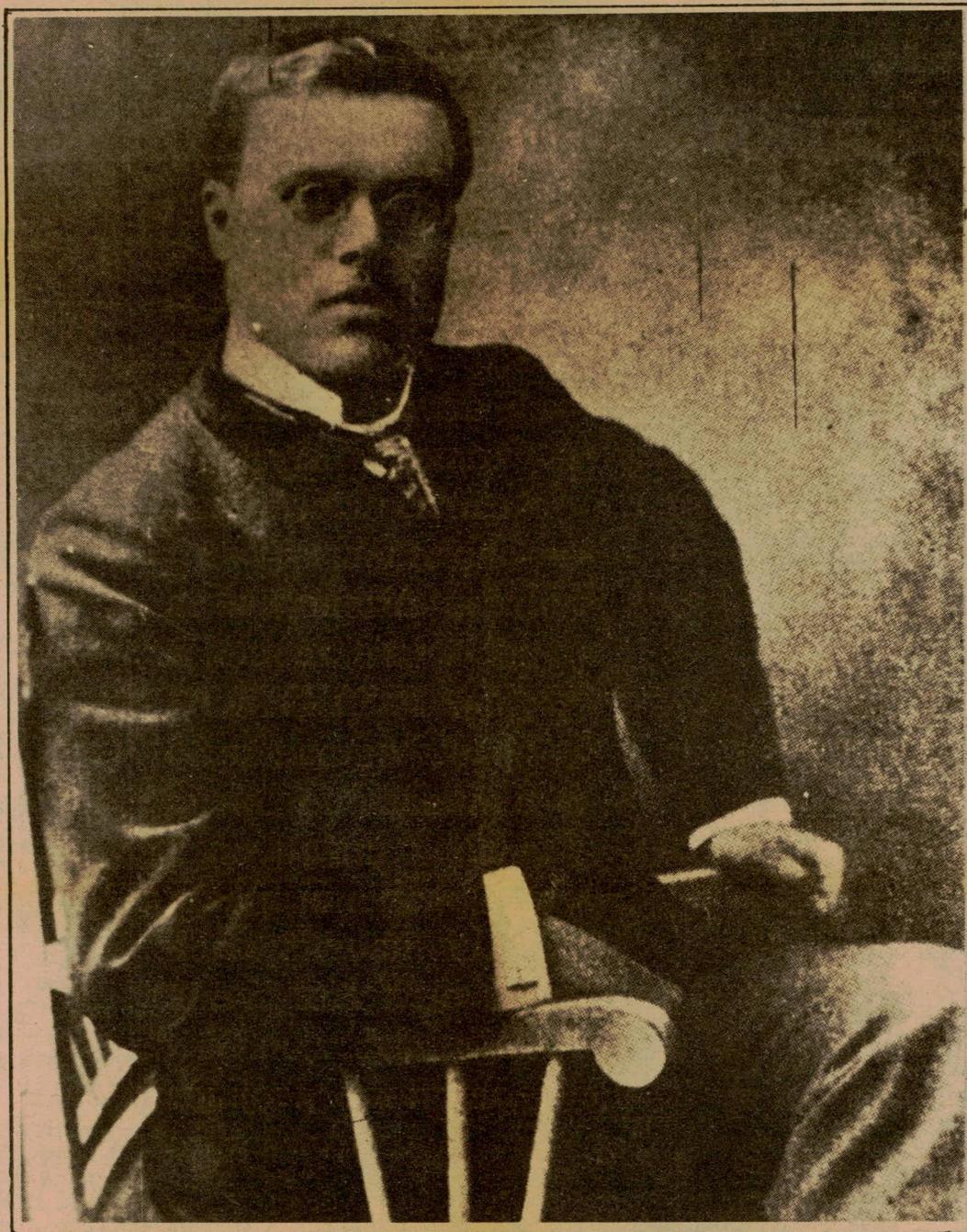


# CENTENARIO DE VENTURA GARCIA CALDERON

*En estos años venimos festejando los centenarios del nacimiento de los principales figuras de la Generación del Novecientos en el campo de las letras: en 1983, Francisco García Calderón, Víctor Andrés Belaunde y Luis Fernán Cisneros; en 1984, Oscar Miró Quesada de la Guerra (RACSO); y en 1985, José de la Riva Agüero, José Gálvez Barrenechea y Alberto Ureta. Este año nos toca*



*conmemorar los cien años de Ventura García Calderón, quien nació precisamente el 23 de febrero de 1886. A fin de honrar su ilustre memoria, e instar a una revisión crítica y una revaloración de sus méritos artísticos, el DOMINICAL se complace en publicar un cuento y un poema prácticamente desconocidos del autor de La venganza del cóndor y dos notas críticas.*

## Aventura creadora y desventura crítica

Por  
Ricardo González Vigil

**L**a aventura creadora de Ventura García Calderón (nacido y muerto en París: 1886-1950) es la más notable expresión del Modernismo en el Perú. Para entender cabalmente este juicio valorativo, se requiere una idea clara y actualizada de lo que fue esa importante corriente literaria que conocemos como Modernismo. Lamentablemente, a pesar de los esfuerzos desplegados al respecto por Luis Alberto Sánchez y Julio Ortega, quienes justamente han destacado la entraña modernista de Ventura García Calderón (últimamente Washington Delgado también ha esgrimido una concepción valiosa del Modernismo, pero en el caso de Ventura comete el error de equipararlo con Chocano), sigue reinando entre profesores, críticos y lectores en general, una imagen

inadecuada del Modernismo.

Como no podemos extendernos aquí en una caracterización del movimiento citado, nos limitaremos a señalar cómo los otros escritores peruanos que descollan en las primeras décadas de este siglo no corresponden a plenitud al cauce modernista con la nitidez y brillo que lo hacen las páginas de Ventura: Manuel González Prada constituye, más bien, un premodernista; José Santos Chocano fue un disidente del tronco modernista, a pesar de su innegable influencia en esos días y de su asimilación de ciertos recursos estilísticos del Modernismo (en menor o igual proporción que los recursos tomados del romanticismo y aun del neoclasicismo español); José María Eguren y Abraham Valdelomar pertenecen al ámbito postmodernista, nutriéndose de la estética modernista pero también desencadenando su crisis y superación.

Antes que Ventura fue un modernista cabal Enrique A. Carrillo "Cabotín",

pero este fino escritor no desplegó una obra de la envergadura y trascendencia de la de Ventura. Entre los novecentistas, Ventura fue el modernista más representativo (aun más que su hermano Francisco, y que José Gálvez y Alberto Ureta) y el que tejió el universo creador más consistente y original. Hasta ahora no se ha observado con atención cómo José de la Riva-Agüero, juzgado el "cabeçilla" u "hombre representativo" del Novecientos, no sólo discrepó abiertamente del "ariélismo" (el mismo Ventura hizo objeciones agudas a Rodó), sino que se mantuvo aferrado a una estética de raigambre clasicista, a espaldas de la renovación modernista.

Téngase en cuenta que, por regla general, el escritor modernista, fiel a su formación europeísta (sobre todo afrancesada) y a su vocación cosmopolita, despertaba una camaradería y un reconocimiento internacional, en alguna metrópolis moderna: Buenos Aires Madrid

o París en el período modernista sólo Chocano y Ventura gozaron de dicha repercusión. Pero Ventura la gozó de modo más inequívoco (su relación con los maestros Rubén Darío y Enrique Gómez Carrillo, en el mismísimo París, no tuvo las sombras del trato de Chocano con los modernistas) y más fulgurante a tal punto que podríamos aseverar que ningún escritor peruano triunfó en vida tanto como él, durante las cuatro primeras décadas de esta centuria. Ventura contó con el aplauso de grandes escritores americanos (entre ellos, Vallejo, Darío, Gómez Carrillo, Gabriela Mistral y Manuel Gálvez) y europeos, tanto españoles (Gómez de la Serna, Blasco Ibáñez, etc.) como de lengua francesa (Andrés Malraux, Henry de Montherlant, Henri de Regnier, Jean Cassou, André Bellesort, etc.), que no

Pasa a la Pág. Sgte.